



Un siglo de vocación carmelita

Modesta Enríquez, hermana Carmelita de la Caridad, cumple 100 años. Hablamos con ella en su casa de Zaragoza. Pág. 3.



PRIMER DÍA

Meditando el Evangelio
“Que Dios sea el jardinero que riegue la tierra, pde la planta, siembre y recoja”

Pág. 2



EN POSITIVO

Desde Roma
Un vecino de Cretas cuenta cómo Juan José Omella fue creado cardenal

Pág. 4



FUNDAMENTOS

Desinformación
Cinco mitos extendidos sobre la Iglesia que no son verdad

Pág. 6



ATRIO

Patrón de Huesca
La Real Cofradía de San Lorenzo registra el busto del santo oscense

Pág. 7

La creación frustrada

La creación está expectante. La creación fue sometida a la frustración. La creación "está gimiendo y sufre dolores de parto", aguarda ser liberada "de la esclavitud de la corrupción". ¿De qué está hablando el apóstol san Pablo? ¿Por qué atribuye a la creación situaciones que son propias de los seres inteligentes, de los seres humanos? La respuesta está en el Génesis, capítulo 3: "El pecado humano -dicen los comentarios de la Biblia en la versión de la Conferencia Episcopal Española- rompe la solidaridad y la armonía, introduciendo además una serie de desequilibrios, expresados mediante la vergüenza, el temor, el dolor y la fatiga. "Mucho te haré sufrir en tu preñez, parirás hijos con dolor, tendrás ansia de tu marido y él te dominará", afirma el libro sagrado. Y esta realidad que puede parecer fábula o ciencia-ficción es sumamente verdadera. Es absolutamente cierto que, en el mundo de los humanos, el desorden personal rompe el equilibrio social y frustra a la naturaleza que no puede dar respuesta al egoísmo despótico de los poderosos, sino al bien social buscado por quienes se reconocen dependientes de los demás.

La creación participa en el destino de los humanos y asumiendo sus sentimientos y acciones propias se acentúa la idea de la relación entre ambos: ayer, destino de muerte; hoy, por Cristo, de liberación. Esta relación estrecha entre seres humanos y naturaleza es fuente fecunda para el pensamiento simbólico que hoy aparece en la primera lectura y en el evangelio. En ambos casos, se nos presenta la realidad humana como la tierra que, habiendo recibido la semilla, necesita del agua para que germine y dé fruto; como distintos

tipos de tierra que, según su calidad, dan más o menos fruto.

La palabra de Dios, en el libro de Isaías, es como la lluvia y la nieve, en cuanto que a quien le sorprende le cala. Pero es condición necesaria ponerse bajo ella: sólo quien lee y medita asiduamente la Biblia experimentará cómo la acción de Dios le fecunda, le hace estar bien arraigado y dar fruto. La semilla, en el evangelio según san Mateo, es la palabra y la tierra soy yo. Distintos tipos de tierra: en quien vive sin rumbo, al margen, rebota; en quien vive recluso en sí mismo, paralizado por su inconstancia, sucumbe; en quien vive fuera de sí, preocupado por el glamur y el disfrute, queda estéril; en quien sabe que su vida es un misterio radicado en Dios, da fruto, mucho fruto, fruto abundante.

La palabra de Dios es agua y semilla. Es todo lo que necesita el ser humano para ser cultivo de Dios, campo, plantación. De eso se trata, de dejar que Dios sea el labrador o el jardinero que arregle la tierra, ponde la planta,

siembre y recoja, riegue y abone. O como dice el versículo del aleluya: "La semilla es la palabra de Dios, y el sembrador es Cristo; todo el que lo encuentra vive para siempre". También la antifona del salmo responsorial viene en nuestra ayuda: "La semilla cayó en tierra buena, y dio fruto". Por cierto, me encanta rezar con los salmos, pues en ellos encuentro expresado lo que yo no soy capaz de expresar. En el de este domingo, el salmo 64, lo encuentro todo: en el campo de la vida, todo es de Dios; suya es la tierra; suya es la acequia; suyo es el trabajo; suyos son los cuidados; suyo es el fruto y la abundancia. ¿Nuestro? La alegría, la aclamación y el canto. La alabanza.

María es huerto regado. El mejor huerto, para el mejor fruto, el bendito de su vientre, Jesús. María cuidame, que no le tenga miedo al arado ni a la podadera. Que me fie y así rompa la frustración.

José Antonio Calvo



Evangelio Domingo XV del Tiempo Ordinario, Mt 13, 1-23.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

'CLICK TO PRAY'



Click To Pray es la app de la Red Mundial de Oración del Papa. Click To Pray te propone tres momentos breves de oración para el día. Sé parte de la movida del papa para conectar corazones dispuestos a colaborar con él en la misión de Jesús.

GOOGLE PLAY



APP STORE



Palabra de Dios para la semana...

16 DOMINGO XV del Tiempo Ordinario (III semana del salterio). - Is 55, 10-11.m- Sal 64. - Rom 8, 18-23. - Mt 13, 1-23. **17 LUNES. Feria. (En Zaragoza, aniversario de la ordenación episcopal de Mons. Vicente Jiménez Zamora).** - Éx 1, 8-14. 22. - Sal 123. - Mt 10, 34 - 11, 1. **18 MARTES. Feria.** - Éx 2, 1-15a. - Sal 68. - Mt 11, 20-24. **19 MIÉRCOLES. Feria.** - Éx 3, 1-6. 9-12. - Sal 102. - Mt 11, 25-27. **20 JUEVES. Feria.** - Éx 3, 13-20.- Sal 104. - Mt 11, 28-30. **21 VIERNES. Feria.** - Éx 11, 10 - 12, 14. - Sal 115. R. - Mt 12, 1-8. **22 SÁBADO. Santa María Magdalena. Fiesta.** - Cant 3, 1-4b. - Sal 62. - Jn 20, 1-2. 11-18.

MODESTA ENRÍQUEZ, HERMANA CARMELITA DE LA CARIDAD EN ZARAGOZA, CUMPLE 100 AÑOS

Un siglo de vocación carmelita

 Rocío Álvarez

Modesta (Benegiles, Zamora, 1917) sintió la llamada del Señor hace 81 años. Su profunda devoción a la Virgen del Carmen la llevó a ingresar en las carmelitas vedrunas y ha dedicado toda su vida a la enseñanza y a sus alumnas, siempre siguiendo la máxima de oración y acción. Accedió a esta entrevista solo si con ella podía ayudar a otros a ver a Dios, a hacer el bien. Juzguen ustedes mismos.



El último destino de Modesta fue Zaragoza, donde lleva viviendo 47 años.

Modesta, usted acaba de cumplir 100 años.

Pues sí, el 17 de abril, domingo de Ramos. Fue una celebración muy entrañable, con las hermanas, mis familiares y algunos amigos.

Todo un siglo de vivencias, de ser testigo de los cambios, incluso de una triste guerra...

A mí la guerra me cogió en Zamora, que no era campo de batalla, pero igualmente la sufrimos todos, de una manera o de otra. Pueblos y ciudades se quedaron vacíos de chicos jóvenes, ya que fueron movilizados. Los que empezaron conmigo la escuela de maestros marcharon en cuanto estalló la guerra y quedamos solo las chicas. Vivimos el drama de las familias que ven machar a sus hijos y no saben si volverán vivos o muertos. Aparte de todo eso, venían de vez en cuando con el cadáver de un chico que conocías, un amigo, un hermano, un vecino... y eso era muy duro. La guerra es hacer sufrir a todos.

Su vocación, ¿en qué momento surgió?

Mi vocación fue un deseo del Señor que sentí a los 19 años, durante la guerra. Yo tenía una amiga, que un día vino a buscarme a casa y me dijo: "¿Sabes que hay misiones en la parroquia de San Torcuato? ¿Te parece que vayamos?". Así que fuimos, por curiosidad, nada más. Eramos piadosillas, pero tampoco nos comíamos los santos. Fuimos las dos y yo... caí volando (risas). Le pedí a Dios que me allanara el camino para ser carmelita porque las cosas estaban difíciles, y al final me allanó el camino.

Y, ¿por qué carmelita?

Me decidí por las carmelitas por mi devoción a la Virgen del Carmen, que se la debía a mi maestra y a mi madre. Además, había conocido a alguna carmelita vedruna que era hermana de una amiga. Pero, sobre todo, fue por mi devoción a la Virgen del Carmen.

¿Cómo vive una carmelita vedruna?

Con oración y acción. En la vida ordinaria combinamos ambos elementos. El anhelo de santa Joaquina era abarcar todas las

necesidades de la tierra, aunque nosotras nos limitamos a la enseñanza y a la caridad: ancianos, enfermos...

En su caso, la enseñanza.

He sido profesora de colegios en mis diferentes destinos. Tras el noviciado en Vitoria, primero fui a San Sebastián. A los 7 años me mandaron a Cascante (Navarra). Después, a Zumaya, cercano a San Sebastián. De ahí a Alfaro, en La Rioja. Y por último, a Zaragoza, donde llevo 47 años.

Las vocaciones escasean, ¿qué podemos hacer?

En nuestro caso, que la vida de cada hermana transmita algo que lleve a tomar esa decisión, que demos buen ejemplo en todos los aspectos. Para mí tiene mucha importancia la responsabilidad, la persona que cree en Dios, que tiene fe, que quiere a sus alumnas y busca su bien. Es importante comprenderlas, que te vean cercana, que vean que son queridas por ti. Este 'queridas' yo lo aclararía. Hoy influye mucho la parte afectiva externa, en mis tiempos a eso no le dábamos mucha importancia, yo

¿SABÍAS QUE...?

Santa Joaquina Vedruna, por su gran amor a Dios, quiso ingresar en las Carmelitas Calzadas a la edad de doce años, pero la superiora vio que no tenía la madurez suficiente para tal decisión. Se casó con 16 y tuvo nueve hijos. Enviudó joven y a los 47 años fundó la comunidad de las hermanas Carmelitas de la Caridad. Al morir, con 71 años, había fundado conventos, escuelas y hospitales en diversos sitios de España.

hoy haría mucho hincapié en eso, que los alumnos vean que los quieres, que sus cosas te interesan. Mi experiencia con el alumnado hoy la mejoraría; si tuviera que volver a empezar, en eso me corregiría. Pero he tenido muy buenas alumnas, muchas y buenas.

¿Cómo ve usted a Dios?

Dios se manifiesta en todo, en lo positivo y en lo negativo. Lo negativo siempre lleva encerrado algo positivo que se verá o no se verá. Dios permite el mal, pero en él encierra un bien que se verá cuando sea, pero que está.

Y los jóvenes, ¿cómo pueden conocer a Dios?

Yo empezaría por educar en valores, por ejemplo, en la honradez, en el deseo de que los demás te vean como eres, se puedan fiar de ti... Y luego, que entiendan la dependencia de Dios, que no somos nosotros los que actuamos, sino Dios que nos lleva.

Un artículo de las delegaciones de Pastoral Vocacional

UN VECINO DE CRETAS (TERUEL) CUENTA CÓMO SE VIVIÓ LA CREACIÓN DEL NUEVO CARDENAL ARAGONÉS

Juan José Omella: “El cardenalato no es una carrera, sino un servicio”

Juan Antonio Gascón

El 28 de junio, el papa Francisco creó cardenal al arzobispo de Barcelona, monseñor Juan José Omella, natural de Cretas (Teruel). Este pueblo, representado por su alcalde, Fernando Camps, por su párroco, Tomás Duda, y por fieles seguidores cretenses, acompañó a su paisano en Roma. Su madre, Laura, y su hermana, Rosaura, también formaron parte de esta comitiva, entusiasmadas e ilusionadas por acompañar a su hijo y hermano en un acontecimiento tan importante.

Cuando el sol aún no se había asomado a la ventana, los cretenses subíamos al autobús que nos llevaría al aeropuerto de Barcelona. Así, riojanos, catalanes y aragoneses hemos convivido en Roma durante cuatro hermosos días, demostrando lo fácil que es entenderse cuando hay una causa común: celebrar el cardenalato de un gran hombre, amigo de todos y cercano al pueblo, Juan José Omella, y todo alrededor de una piedra angular, Jesús.

Junto a sus paisanos

Ha sido un viaje un poco pesado por los madrugones, pero la alegría y la ilusión superaron con creces el cansancio. Monseñor Omella agradeció la proximidad de su pueblo y, cuando pudo, hizo alguna escapada para saludarnos, charlar e incluso participar en las jotas cantadas en su honor y, por supuesto, para hacerse fotografías con sus paisanos y acompañantes.

Además de arropar a nuestro cardenal, lo hemos pasado muy bien por las calles de Roma, probando el exquisito café y los refrescantes “gelati” italianos, tirando alguna



Los vecinos de Creta (Teruel) acompañaron a monseñor Omella en Roma.

moneda a la Fontana de Trevi o haciendo fotos por todas partes. Una guía conquense, genial y teatrera, nos alegró la tarde libre, haciéndonos admirar el arte romano y todas las maravillas arquitectónicas de la Ciudad Eterna.

El día 30, último día de nuestra estancia en Roma, oímos misa en el colegio español de San José, oficiada por el nuevo cardenal y concelebrada por cuatro obispos y 48 sacerdotes. Terminada la eucaristía, a la salida, recibimos al cardenal con una traca de globos y un aplauso general, demostrando nuestra alegría y satisfacción por lo alto que ha dejado el pabellón de Cretas.

A continuación, el autobús nos trasladó a la basílica de “Santa Cruz en Jerusalén”, parroquia adjudicada al cardenal Omella, donde admiramos la reliquia de la Cruz de Cristo, que trajo Santa Elena.

Orgullosos de que un hijo de Cretas haya llegado a cardenal, nos halaga

que monseñor Omella manifieste con claridad que él quiere “crear comunidad y fraternidad por la Paz, contribuyendo siempre a la convivencia”, tan necesaria en estos días. Hemos de resaltar que, en su escudo, conjuga su origen aragonés con la sede que ocupa, Barcelona, presidido por la imagen de la Virgen

de Misericordia de Cretas, con el siguiente lema: “Per misericordiam Dei nostri”.

Decía don Ramón del Valle-Inclán: “Nada es como es, sino como se recuerda”. Nosotros lo recordaremos como un gran acontecimiento en la historia de Cretas.

PALABRAS DE JUAN JOSÉ OMELLA

☞ “Todo el mundo en la Iglesia sabe que el cardenalato es para servir mejor a los demás, a la gente, y sobre todos a los más débiles. Es decir, **no es tanto una carrera como un servicio**”.

☞ “Ha de servir para construir fraternidad y crear más comunión dentro de un mundo que necesita **que trabajemos por la paz y la concordia, por la solidaridad de los unos con los otros**, más que por la confrontación entre civilizaciones, religiones y culturas”.

☞ “Este nombramiento me exige una mayor **entrega a la misión**. Y quiero entregarme cueste lo que cueste con responsabilidad a este servicio”.

Agujas en la memoria

Cuando el verano explota en un calor inmisericorde, las noticias siguen apedreándonos con guerras sin sentido a lo largo de nuestro planeta tierra, si es que alguna vez fueron las guerras razonables. Las pantallas de nuestros televisores nos llenan las retinas y el corazón de muertos. Heridas abiertas llorando suspiros de desconsuelo.

Esta guerra que es mundial, dosificada en pequeños territorios, nos la quieren hacer tragar como inevitable. ¡Será posible! Si esta guerra es inevitable ¿a qué dedican su tiempo los políticos de altos vuelos y las múltiples instituciones internacionales de derechos humanos, de concordia entre los pueblos, de organización de las naciones...?

Si no se puede parar la guerra, si no podemos paliar el hambre, si la injusticia social acampa por sus fueros, si el terrorismo se internacionaliza y todo lo vemos ya como inevitable, ¿cuáles son entonces las legítimas esperanzas de la humanidad?

Porque abramos los ojos, ¿cuáles son los intereses de esta guerra de guerrillas? No se hace una guerra por principios morales, por derechos humanos, por cuestiones relacionadas con la ética... esta confrontación atomizada en infinidad de frentes está motivada por razones económicas y de estrategia de la mal llamada política. ¿No pensáis que si fueran otras las motivaciones de los poderosos no habría tantas dictaduras y populismos, tantas injusticias sociales, tanta hambre el mundo, tanto integrista, tanta degradación del medio ambiente, tanta falta de imaginación internacional y, ahora sí, política? Y nosotros nos mantenemos indiferentes, sin saber lo que nos viene encima. Pues cada vez que un hermano nuestro muere injustamente, se sumerge más en la ciénaga toda la humanidad.

Los que soñamos con un siglo XXI ¡más humano!, nos mordemos las uñas como principio de autodestrucción caníbal, al descubrir que con estas

guerras se producirán miles de muertos, heridos y desplazados, como siempre inocentes; crecerá más el precipicio entre el mundo occidental llamado cristiano y el oriental islámico, acrecentándose más el odio en los corazones de sus habitantes; que los fundamentalistas de cualquier raza, religión o sistema se mantendrán más en sus trece azuzándonos en el espíritu de la desconfianza y de la cruel violencia. ¡Viva la confrontación!

Por otra parte, si la guerra llega – perdón continúa, pues dicen que como nunca se firmó la paz cuando la Guerra del Golfo, esto no era más que un alto el fuego, ¡qué cinismo de derecho internacional!– digo que si la guerra renace tras las resoluciones de las Naciones Unidas, nos tendremos que poner más que colorados al descubrir que según de quién se trate medimos con un doble rasero ¿O no hay también resoluciones respecto a Israel y Palestina, que duermen el sueño de los juntos, y aquí no pasa nada?

Y repito, ¡aquí no pasa nada! Pero en el duermevela de nuestras conciencias comenzamos a desazonarnos ante el despertar de la violencia que como un cáncer rabioso se presenta como la metástasis cercana de aquellas guerras en tierras lejanas que contemplamos apaciblemente tras las imágenes de la televisión, en la sala de estar de nuestra casa, pero... ¿si nos estalla la pantalla en la cara?

El anciano Juan Pablo II sacaba fuerzas de la debilidad al gritar estas palabras al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede el día 13 de enero de 2003: "¡No a la guerra! La guerra es siempre una derrota de la humanidad. El derecho internacional, el diálogo leal, la solidaridad entre los Estados, el noble ejercicio de la diplomacia, son los medios dignos del hombre y las naciones para solucionar sus contiendas."

Y los políticos, –también los nuestros– siguen mareados invocando y convocando al espíritu de la guerra,

quizás sin saberlo, en este tapete de adivinación que es la tierra. Se me imagina como un aquelarre que baila al son que marca el Gran Macho Cabrío, donde el miedo se apodera de los corazones de la gente sencilla que desea vivir feliz y en paz. Pero la paz permanece agazapada bajo las sombras de la fatalidad.

Al final... quedan los espacios vacíos cargados de recuerdos, como agujas en la memoria que la obligan a permanecer despierta. Quedan las ruinas, la caja del despojo, marcada a fuego en la retina, mientras lentamente desaparecen las civilizaciones y la cordura. Y las palabras colgadas en el tiempo inmóvil, como a la fuerza, sin resonar ya en los oídos. Y las lágrimas en los rostros, arrastrando la alegría y emborronando los paisajes familiares... y los niños..., los niños deambulando entre sus muertos.

¡Paz y bien!

+ *Antonio J. Cantero*



COSAS QUE NO SON VERDAD

Cinco mitos extendidos sobre la Iglesia

Redacción

¿Sabías que desde el espacio no se puede ver la Muralla China? ¿Y que a los ratones en realidad no les gusta el queso? ¿Y que, por mucho que nos advirtieran nuestras madres, las vitaminas del zumo de naranja no se van aunque no lo bebamos al momento? Un mito es algo a lo que se le atribuyen cualidades o excelencias que no tiene. En nuestra cultura popular estamos acostumbrados a escuchar estas afirmaciones que, aunque todo el mundo crea, no son ciertas.



A lo largo de la historia, la Iglesia se ha encontrado con muchos tópicos relacionados con su labor y su financiación. Esto es debido, fundamentalmente, a una profunda desinformación. Algunos mitos:

1. El Estado Español paga cada año miles de millones de euros a la Iglesia Católica.

Es frecuente escuchar esta afirmación que muestra a la Iglesia como receptora de innumerables beneficios y cantidades de dinero, pero lo cierto es que no tiene ninguna asignación en los Presupuestos Generales del Estado desde 2007. A partir de ese año, el Estado Español y la Santa Sede acordaron que la Iglesia recibiera el 0,7% de los impuestos de aquellos que quisieran marcar la casilla destinada a ese fin en la Declaración de la Renta, un ejercicio totalmente libre y voluntario.

2. La Iglesia recibe 11.000 millones de euros al año

De la Declaración de la Renta que realizamos todos los contribuyentes en el año 2016 (del ejercicio 2015), la Iglesia ha recibido algo más de 249 millones de euros. Este dinero es el resultado del 0,7% de los impuestos de aquellos que marcan la casilla de la Iglesia en su Declaración de la Renta.

Por tanto, el dinero que la Iglesia recibe por esta vía depende totalmente de la coyuntura económica. De hecho, lo que ha sucedido en estos años de crisis es que, a pesar de haber aumentado el número de X a favor de la Iglesia, ha disminuido el dinero recibido.

3. La Iglesia católica y sus privilegios

Muchos creen que la Iglesia goza de grandes privilegios en España, pero por mucho que se repita no es cierto porque no hay ningún régimen fiscal especial o único para la Iglesia, sino que está sujeta a la Ley de Mecenazgo (Ley 49/2002)

por la que también se regulan todas las ONGs y otras asociaciones, fundaciones, instituciones y otras confesiones religiosas. Por ejemplo, el pago del IBI (Impuesto de Bienes Inmuebles) está regulado por la Ley de Mecenazgo, que considera que muchas instituciones, asociaciones o fundaciones son beneficiosas para la sociedad por la labor que desarrollan y, por tanto, el Estado las incentiva para que puedan seguir realizando su cometido.

Entre estas instituciones se encuentra la Iglesia, pero también otras entidades no lucrativas, como ONGs, las comunidades hebreas y musulmanas, el Museo del Prado, la SGAE, los sindicatos, las sedes de los partidos políticos, las federaciones deportivas, etc.

4. Solo el 2% del dinero de la Iglesia va a parar a Cáritas

Lo que muchos desconocen es que Cáritas y la Iglesia son lo mismo.

Cerca del 65% del dinero de Cáritas procede de la Iglesia, fruto de las colectas que se realizan en los donativos, en las parroquias, las suscripciones, etc. Este dinero aparece en la Memoria Económica de Cáritas como "Fondos Privados" para diferenciarlos de los "Fondos públicos".

Por tanto, la financiación de Cáritas procede en gran parte de los bolsillos de los católicos y de gente que voluntariamente decide colaborar con la Iglesia. Y como resultado, más de 5 millones de personas se han visto beneficiadas con su ayuda.

5. Todo el dinero de la X a favor de la Iglesia va a parar a los curas

El dinero que corresponde del 0,7% de los impuestos de aquellos que marcan libremente la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta lo recibe la Conferencia Episcopal y es repartido entre las 69 diócesis españolas y el Arzobispado castrense, con el fin de poder continuar desarrollando sus actividades: acción evangelizadora y misionera, la labor caritativa y social, el mantenimiento y restauración de las parroquias y los templos, la celebración de los sacramentos y el sostenimiento de los sacerdotes.

En definitiva, el dinero de la X a favor de la Iglesia va destinado allí donde haya necesidad y por eso necesita colaboración para su sostenimiento económico. Marcar las casillas de 'Iglesia Católica' y 'finances sociales' en la Declaración de la Renta es una decisión totalmente voluntaria que no supone pagar más ni recibir menos y que permite aportar una ayuda muy grande.



El programa "Xtantos" explica cómo la Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor:

www.portantos.es

La Real Cofradía de San Lorenzo registra el busto del santo oscense

Lara Acerete

La Real Cofradía de San Lorenzo ha registrado en la oficina de patentes y marcas del Ministerio de Industria, Energía y Turismo la imagen del busto de San Lorenzo venerada en Huesca y que, por ser el patrón de la capital altoaragonesa y de la diócesis de Huesca, se procesiona por las principales calles de la ciudad, cada 10 de agosto, festividad de san Lorenzo.



El registro de estos elementos busca el respeto a la imagen de san Lorenzo.

El objetivo de esta decisión, según explica la Real Cofradía de San Lorenzo, "es preservar esta imagen, tan querida por los oscenses, y evitar que sea usada de forma incorrecta". Además del busto, la cofradía también ha registrado el estadal laurentino, la medalla de la cofradía y el emblema con la parrilla, atributo específico del martirio de este santo, que soportó otros nueve tormentos antes de ser asado en la parrilla.

En los últimos años, han aparecido diversos carteles, pegatinas y panfletos en los que la imagen del santo no se ha utilizado de forma adecuada, lo que ha llevado a la cofradía a tomar esta decisión. No obstante, subrayan que "el objetivo no es coartar su uso, sino controlarlo" y aseguran que siempre que se respete la imagen y simbología relacionada con el santo se va a permitir su uso, sin coste, ya que su intención no es

lucrarse sino preservar la imagen del patrón de la ciudad.

Por ello y tras varios meses de trámites para conseguir la patente, la cofradía informa de que "para hacer uso de cualquiera de estos símbolos protegidos tendrá que hacerse mediante la autorización previa de la parroquia de San Lorenzo y de su Real Cofradía, de acuerdo con las directrices del Obispado de Huesca".

MÚSICA PARA REZAR

Ella, la feliz, la bienaventurada, la Virgen María



Jesús y su Madre, la Virgen María, estaban acostumbrados a cantar, pues el pueblo judío lo hace con frecuencia. Jesús cantó. Lo sabemos por la costumbre hebrea y también porque nos lo cuenta san Mateo en su evangelio: "Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos". Cantaron todos: Jesús y los discípulos. Se refiere el evangelista al salmo 136, que los judíos conocen como el "Gran Hallel" y se canta al final de la cena pascual.

Y el evangelio de Lucas recoge el canto de María cuando visitó a su prima Isabel. Es el canto del Magnificat, en el que hace suyas las grandes ideas bíblicas: la misericordia de Dios, la preferencia de Dios por los pobres y humildes, su poder, su santidad, su fidelidad y el cumplimiento de las promesas de Dios.

Tenía razón María, todas las generaciones, la nuestra también, la han llamado feliz, bienaventurada. Nos lo recuerda el cantautor argentino Pablo Martínez en su canción "Ella", que podemos escuchar aquí:

youtu.be/AkHpDbndGws

Antonio J. Estevan

Director del programa musical "Generación Esperanza" de Radio María

Ven a visitarnos



museodiocesano.es

XXII Asamblea Nacional Amigonianos



Amigonianos turolenses junto a miembros del Coro de Pastoral Juvenil.

Del 23 al 25 de junio, el grupo de amigonianos de Teruel asistió a la XXII Asamblea Nacional de la Asociación, realizada en el Seminario San José de Godella, en Valencia; bajo el lema "El amor viene de Nazaret".

Donde compartieron las conclusiones de los temas que durante el curso trabajaron sobre la exhortación apostólica Amoris Laetitia del Papa Francisco, en paralelo con la exhortación "La Familia Cristina" que

escribió el P. Luis Amigó, fundador de los Religiosos Terciarios Capuchinos Amigonianos.

Este año, contaron con la participación de parte del coro de la Pastoral Juvenil de Teruel, que con su alegría característica amenizaron y deleitaron a los asistentes con las preciosas canciones de su disco "Toda mi Libertad". Fue un grato compartir fraterno entre ambos grupos.

Don Antonio en la Minerva de Muniesa



Foto de grupo junto a los corfades de la Minerva de Muniesa.

El pasado 11 de junio, coincidiendo con la solemnidad de la Santísima Trinidad, el Sr.Obispo D.Antonio presidió por primera vez una misa de Minerva en la Parroquia de Muniesa.

Conoció de primera mano esta tradición ancestral con más de cuatrocientos

años de antigüedad. Una vez concluida la eucaristía, se realizó la procesión claustral por las naves de la iglesia como se hace cada tercer domingo de mes.

Una comida fraterna puso el broche de oro a una jornada festiva y de hermandad junto a nuestro obispo.

Santa Emerenciana en Teruel



Eucaristía en la Catedral con los componentes del "seisado".

Últimas confirmaciones

Aunque han pasado varias semanas, y por cuestiones de espacio no hemos podido publicarlas hasta hoy, les ofrecemos las fotografías de las últimas confirmaciones en nuestra Diócesis.

Estas han sido en Berge, Alcorisa y la parroquia turolense del Salvador. Nuestro obispo Antonio ha confirmado a un total de casi 220 jóvenes en su primer año. Enhorabuena a todos.



En la Parroquia de Berge.



Jóvenes confirmados en Alcorisa.



Confirmaciones en El Salvador de Teruel.

Iglesia en Aragón

Publicación semanal de las diócesis aragonesas. Dirección: José Antonio Calvo. Jefe de redacción: José María Albalad. Redacción: José María Ferrer (Barbastro-Monzón), Lara Acerete (Huesca), Ricardo Mur (Jaca), Andrés Roque (Tarazona), José Antonio Lázaro (Teruel y Albarracín), Rocio Álvarez y Jesús Fuertes (Zaragoza). Plaza Francés de Aranda, 3, 44001, Teruel. Tel 978 619 950. Web: www.iglesiaenaragon.com | redaccion@iglesiaenaragon.com | tesecre@planalfa.es
Imprime: Impresa Norte D.L. Z 1136-2016